Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

attac

El Grano de Arena

Informativo semanal

INFO 540 1º de marzo de 2010

informativ@attac.org http://attac-info.blogspot.com

La hipocresía

Mundo

EL PEOR DE LOS PECADOS: LA HIPOCRESÍA Cuando uno se enfrenta a un peligro real, tangible, a una injusticia palmaria, quedan, como bien lo expresó Shakespeare en su memorable monólogo “Ser o No Ser” de Hamlet, dos opciones: la de soportar en la mente las ataduras y flechas del ultrajante destino, o armarse contra el mar de problemas y, oponiéndose a ellos, acabarlos.

FAO Y TRANSGÉNICOS: APUESTA EQUIVOCADA Es grave e irresponsable el intento de FAO de legitimar los transgénicos como solución al hambre y la crisis climática en el tercer mundo, cuya expresión más reciente es la conferencia Biotecnologías agrícolas en los países en desarrollo (Guadalajara, México, 14 de marzo).

Latinoamérica

HAITÍ ES UN ACREEDOR, NO UN DEUDOR. Haití, es un acreedor –y somos nosotros, en Occidente, quienes estamos demorados en el pago de nuestras obligaciones

COLOMBIA: AMNISTÍA INTERNACIONAL DENUNCIA UN INCREMENTO DE LOS ATAQUES CONTRA LOS INDÍGENAS. Amnistía Internacional (AI) denunció que en 2009 se produjo un incremento de las agresiones y los ataques contra las poblaciones indígenas de Colombia, que "han dejado a muchas de estas comunidades luchando por su supervivencia”

COLOMBIA. LA COMUNIDAD PAZ DE SAN JOSE DE APARTADÓ. Una muestra de la extraordinaria calidez humana del sufrido y heroico pueblo colombiano es la que con indeclinable valor viene sosteniendo la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, en el departamento de Antioquia del noroeste colombiano. Esta comunidad integrada por varios pueblos de la región, de raigambre netamente indígena luego de un amplio proceso de consultas internas e interpretando la voluntad de sus habitantes se declaró en vísperas de la navidad de 1997, como Comunidad de Paz en tanto persistiera el conflicto interno y la guerra continuara.

EXPANSIÓN DE LOS AGRONEGOCIOS EN EL NOROESTE ARGENTINO. Deforestación legalizada y resistencia de las comunidades Un recorrido por las provincias de Salta y Jujuy, en el Noroeste Argentino.

Nota: se puede solicitar el informe completo en PDF a: informativo@attac.org

Mundo

EL PEOR DE LOS PECADOS: LA HIPOCRESÍA

Cuando uno se enfrenta a un peligro real, tangible, a una injusticia palmaria, quedan, como bien lo expresó Shakespeare en su memorable monólogo “Ser o No Ser” de Hamlet, dos opciones: la de soportar en la mente las ataduras y flechas del ultrajante destino, o armarse contra el mar de problemas y, oponiéndose a ellos, acabarlos.

En estos tiempos tan particularmente peligrosos y amenazantes que vivimos, se ha ido introduciendo (no por casualidad) un nuevo elemento con el que lidiar: la flagrante hipocresía, con que se cometen injusticias y se va envenenando la mente de las nuevas generaciones, cosa que se haga difícil poder perfilar y nombrar las afrentas y los verdaderos crímenes se vayan diluyendo, cambien de rótulo y terminen por desaparecer de la atención pública para ser reemplazados por otros temas que, incomprensiblemente, logran atraer la atención de los incautos.

Sólo para nombrar algunos, podemos citar las guerras petroleras (oh, perdón, sólo fueron iniciadas para libertar a un par de naciones de sus malos gobernantes), que cuestan en dinero fácilmente imprimible por el Imperio sumas que bastarían para acabar con la miseria de vastas regiones del mundo; el golpe de estado en Honduras, que, tras una reacción escandalizada de gran parte del mundo, terminó en un cambio de gobierno, algunos asesinatos alevosos y el silencio cómplice del pais que seguramente lo instigó.

Siguieron la entrega del Premio Nobel de la Paz al presidente del país más guerrero del mundo, el salvataje a bancos y corporaciones fraudulentas, la presunta ayuda humanitaria a Haití donde ya las empresas contratistas provenientes del norte están haciendo su agosto, el increíble repunte de Wall Street y del precio del petróleo, tras una fingida crisis, tan fingida como lo fue la presunta pandemia de gripe porcina, cuyo principal propósito fue el vender estúpidas vacunas inservibles a todos los países que cayeron en la trampa, o cuyos funcionarios también se vieron beneficiados en estos negociados.

La actitud unilateral y correcta de un policía haitiano impidió que unos angelicales pastores se llevaran niños de Haití , pero también esta investigación se fue diluyendo, no fuera cosa que quedara al descubierto la vergonzosa práctica que organizaciones similares vienen llevando a cabo en países empobrecidos de la región, como es el caso de Guatemala donde misteriosas operaciones se han venido llevando a cabo nada menos que desde el Marriott Hotel, sin que nadie se atreva a realizar una investigación tendiente a desenmascarar con qué fin se trafican estos pobres niños.

Imprevistamente, el Reino Unido comienza a explorar las aguas que circundan las Islas Malvinas en busca de petróleo, se enfría el pretendido acercamiento a Cuba, y se siguen elaborando ataques contra los gobiernos latinoamericanos que no están dispuestos a bajar la cabeza ante el imperio. Todo esto, por supuesto, matizado con temas sumamente importantes, como la infidelidad de Tiger Woods, tan vital para nuestras vidas, o el invento japonés de graduar el volumen de audio con un movimiento de los ojos, los nuevos modelos de televisores

y de equipos de comunicación que hacen necesario tirar todo por la borda y comprar nuevos.

Ahora, súbitamente, ha vuelto a la palestra Japón, de quien no se hablaba hace mucho tiempo y se dice es la segunda potencia mundial, y oh, casualidad, la Toyota está enfrentando un problema.

Se habla de todo pero menos de lo que interesa a los indefensos humanos: la reunión de Copenhaguen fue una farsa grotesca y nadie se comprometió a reducir las emisiones tóxicas, en ningún país se está tocando el tema ecológico seriamente, no se educa ni concientiza a los usuarios de vehículos para reducir su uso a lo necesario, se siguen vendiendo todos los productos imaginables con envases descartables sin exigir a sus productores su recolección y reciclado, se sigue envenenando y empobreciendo la tierra con pesticidas, herbicidas y productos químicos a la par que desaparecen las semillas nativas, y se persigue y amenaza a toda la gente de buena voluntad que trabaja para denunciar y comprobar lo nefasta de estas prácticas.

Los contenidos de los programas educativos actuales son de una pobreza vergonzosa, mi abuelo que sólo hizo tres grados de primaria, yendo a caballo a una escuelita de campo en Argentina, tenía una caligrafía, ortografía y redacción superior a cualquier graduado universitario de los últimos años. El sueño de los actuales graduados es conseguir una beca para Estados Unidos, donde proceden a lavarles el cerebro y enviarlos de vuelta a su país de origen a sustentar los valores que allí les inculcan. La enseñanza sólo incluye constantes exámenes que ya vienen impresos y donde sólo tienen que marcar con una X la respuesta que consideran acertada de entre cuatro opciones (una de las cuales es siempre descabellada), y no se estimula de ninguna manera la libertad de preguntar, de indagar, de discrepar, es decir, se procede metódicamente a atrofiar la inteligencia y la libertad de pensamiento.

Como elemento aleatorio a esta versión orwelliana en que nos vamos sumiendo, las religiones se suman en su actitud absolutamente hipócrita: vemos así a un Papa con un rostro botóxico diciendo en Irlanda que las violaciones por parte de sacerdotes son un pecado muy grave pero nada más, mientras los obispos ricamente vestidos ponen caras de asombro ante las revelaciones. Mientras, los mal llamado “evangelistas”, que cada día proliferan más en Latino América, abren nuevas sucursales con distintos nombres que atraen con música y reuniones informales y prometen jugosas prosperidades para sus seguidores que son instruídos incluso en ideas políticas a seguir o rechazar y en el arte de nombrar al “Señor”, mirando hacia arriba con hipócrita sumisión, en cada frase porque así el “Señor” los registra y les envía la cuota de prosperidad solicitada.

Para cerrar este comentario, haré referencia a la ridículamente llamada “guerra al narcotráfico”, con la que se ha teñido de sangre, dolor y corrupción infinita a los países latinoamericanos, que jamás hubiera existido si no hubiera habido una creciente demanda por parte de los países más poderosos. Aún recuerdo un grito que daban los que cargaban de cocaína los transportes en Colombia: “Ahí va tu veneno, gringo”.

Los medios de comunicación de EE.UU. jamás se refieren al creciente consumo de drogas y medicamentos como antidepresivos y similares por parte de su población, como si eso no fuera un problema de ellos, pero sí señalan a los narcos al sur de su país. Es tal la hipocresía que nunca los oí comentar el problema serio que tendrían si se lograra cerrar el paso de drogas o qué harían con los millones de adictos, con lo que me recuerda la famosa “ley seca” en que se desarrollaron organizaciones mafiosas que producían y traficaban alcohol pero sin mencionar para quién estaba destinado ese producto. La misma hipocresía con respecto al juego, que oh casualidad, sólo era aprobado en el estado de Nevada y que ha llenado países de centro América de casinos, y agencias de apuestas telefónicas donde los clientes todos provienen del norte.

¿No sería hora de llamar a las cosas por su nombre, admitir las propias falencias y dejar de justificar la intromisión en asuntos internos de otros países, culpándolos de todo sin hacer la menor auto-crítica y seguir diciendo en sus billetes que “En Dios confiamos”?

(Desde Costa Rica. Especial para ARGENPRESS CULTURAL)

FAO Y TRANSGÉNICOS: APUESTA EQUIVOCADA

Silvia Ribeiro*

Es grave e irresponsable el intento de FAO de legitimar los transgénicos como solución al hambre y la crisis climática en el tercer mundo, cuya expresión más reciente es la conferencia Biotecnologías agrícolas en los países en desarrollo (Guadalajara, México, 14 de marzo). Frente a las críticas que van en aumento, los funcionarios de FAO (Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) declararon que la biotecnología es más que transgénicos y ellos sólo plantean opciones. Pero los documentos que coordinó la FAO para la conferencia no recogen cuestiones fundamentales sobre biotecnología, como el dominio de las empresas trasnacionales sobre todo el sector. Ignoran también los resultados a la vista del uso de biotecnología agrícola: la contaminación transgénica de las variedades campesinas, el aumento del uso de agrotóxicos de esos cultivos (que empeora el cambio climático) y otros impactos sobre el ambiente y la salud de los consumidores.

Si FAO hubiera querido realizar un proceso de discusión sobre opciones, no podría haber organizado una conferencia sesgada, sin la participación de los actores fundamentales, y desechando las posiciones críticas. Ahora, lo que hace la FAO es condonar la apropiación de las semillas y la cadena alimentaria del planeta que crece por parte de unas pocas trasnacionales de transgénicos, lo cual agravará el hambre y el caos climático.

La conferencia partió de un proceso errado desde el inicio: no estaban –y siguen sin estar– los campesinos y agricultores familiares y sus organizaciones, que son nada menos que los que producen la alimentación de la mayoría del planeta y son la clave más importante para enfrentar la crisis climática y alimentaria. Este rol fundamental de las campesinas, pastores, pescadores artesanales y otros pequeños productores ha sido confirmado con nuevos datos en varios reportes recientes. (Por ej. ¿Quien nos alimentará? Preguntas ante la crisis climática y

alimentaria, del Grupo ETC www.etcgroup.org/es/node/4952)

Pero la FAO no se preocupó por esta notable falta, sino que consideró que invitando a una decena de individuos de organizaciones no gubernamentales internacionales cumplía con la formalidad participativa. La mayoría de esos invitados seleccionados por FAO son de organizaciones de las trasnacionales de la industria de los transgénicos (como Croplife y Biotechnology Industry Organization, BIO) u organizaciones de grandes agricultores industriales y ONG e instituciones que son favorables o turbiamente ambiguas a los transgénicos. Como excepción, Pat Mooney, director del Grupo ETC, aceptó integrar el comité de pilotaje de esta conferencia, luego de mucha insistencia de parte del secretariado de la FAO que aseguró sería un proceso justo y neutral.

El 23 de febrero 2010, Pat Mooney, Premio Nobel Alternativo y uno de los más profundos conocedores del trabajo de la FAO desde hace 40 años, renunció públicamente a este comité, luego de constatar que en todo el proceso, la FAO nunca tomó en cuenta ninguna de sus observaciones y recomendaciones, pero sí usó su nombre para justificar ante organizaciones mexicanas que no les permitirían participar en la conferencia, pero que Mooney representaba sus preocupaciones.

Entre muchas otras ausencias graves en los documentos, una de las más ofensivas es el hecho de que aunque la conferencia se realiza en México, centro de origen del maíz, la FAO no se ha dignado incluir en el reporte ni pedir cuentas al gobierno mexicano sobre la contaminación transgénica de variedades nativas. Ni sobre la ya ocurrida ni la que ahora promete el gobierno con la aprobación de 24 siembras experimentales de maíz transgénico a favor de las trasnacionales Monsanto, DuPont-Pioneer y Dow.

Uno de los principales organizadores de la conferencia, Shivaji Pandey, por décadas funcionario del Centro Internacional del Investigación Agrícola sobre Maíz y Trigo (CIMMYT) ubicado en Texcoco, México y actualmente presidente del Grupo de Trabajo sobre Biotecnología de la FAO, contestó con una breve y aséptica nota a las preocupaciones que dirigieron a la FAO más de mil 500 organizaciones de 70 países demandando que la FAO debía llamar la atención del gobierno mexicano ante la escalada de contaminación y restablecer la moratoria, por ser centro de origen del maíz. Pandey contestó con su mantra de que la biotecnología incluye muchas tecnologías, que tienen mucho potencial y los transgénicos sí, algunos riesgos, pero que en definitiva era un problema nacional. ¿Cómo puede un funcionario de la FAO considerar el centro de origen del maíz del mundo –siendo además uno de los cuatro principales cereales bases de la alimentación de toda la humanidad– un problema nacional?

No hay en los documentos para la conferencia ninguna mención a la gravísima contaminación transgénica en centros de origen y diversidad como México. Sin embargo, los mismos funcionarios de Cibiogem que en México aprobaron en forma irresposable condonar la contaminación trasgénica pasada y aumentarla para permitir el lucro de las trasnacionales, serán ponentes en la conferencia de la FAO ¡en el tema de bioseguridad! Seguramente no mostrarán las críticas que han recibido de más de 700 científicos contra la aprobación de

siembras de maíz transgénico (www.uccsnet.org).

Mientras tanto, afuera, en calles, plazas y centros de Guadalajara y otras partes del mundo, habrá una gran variedad de actividades de la sociedad civil y organizaciones campesinas para denunciar estas falacias y defender, realmente, las alternativas campesinas que necesitamos para enfrentar las crisis. Definitivamente, no incluyen transgénicos.

-*Silvia Ribeiro es Investigadora del Grupo ETC

Más información: http://alainet.org

Latinoamérica

HAITÍ ES UN ACREEDOR, NO UN DEUDOR

Naomi Klein *

En Puerto Príncipe, el economista haitiano Camille Chalmers ha estado siguiendo estos acontecimientos con un optimismo cauto. La cancelación de la deuda es un buen comienzo, dijo a Al Jazeera en su versión anglo, pero "es tiempo de ir más allá. Tenemos que hablar sobre reparaciones e indemnizaciones por las devastadoras consecuencias de la deuda". En su declaración, la idea de que Haití es un país deudor, necesita ser abandonada. Haití, argumenta, es un acreedor –y somos nosotros, en Occidente, quienes estamos demorados en el pago de nuestras obligaciones-.

Nuestra deuda con Haití proviene principalmente de cuatro fuentes: la esclavitud, la ocupación estadounidense, la dictadura y el cambio climático. Estos reclamos no son fantasiosos, ni puramente retóricos. Se basan en múltiples violaciones de normas y acuerdos legales. Aquí, aunque demasiado brevemente, se ofrecen algunos aspectos destacados del caso haitiano.

- La deuda de la esclavitud. Cuando los haitianos ganaron su independencia de Francia en 1804, tuvieron todo el derecho de reclamar reparaciones a los poderes que se habían aprovechado durante trescientos años del trabajo robado. Francia, de todos modos, estaba convencida de que habían sido los haitianos quienes habían robado la propiedad de los dueños de esclavos negándose a trabajar gratuitamente. Por ello, en 1825, con una flota de barcos de guerra amarrados en la costa haitiana amenazando con volver a esclavizar la antigua colonia, el rey Carlos X vino a recolectar: 90 millones de francos en oro –diez veces la renta anual de Haití en ese momento-. Sin capacidad para negarse, y sin posibilidades de pagar, la joven nación fue amarrada a una deuda que tardaría 122 años en saldarse.

En 2003 el presidente haitiano Jean-Bertrand Aristide, enfrentado a un agobiante embargo económico, anunció que Haití demandaría al gobierno francés por el robo perpetrado tiempo atrás. "Nuestro argumento", me dijo el ex abogado de Aristide, Ira Kurzban, "fue que el contrato era un acuerdo sin validez porque estuvo basado en la amenaza de re-esclavización en tiempos en los que la comunidad internacional consideraba la esclavitud como un mal". El gobierno francés estuvo lo suficientemente preocupado como para enviar un mediador a Puerto Príncipe para que mantuviese el caso fuera de los tribunales. Finalmente, sin embargo, su problema fue eliminado: mientras se llevaban a cabo los preparativos del juicio Aristide fue

derrocado. El juicio desapareció, pero para muchos haitianos los reclamos de reparación aún continúan.

- La deuda de la dictadura. Desde 1957 a 1986, Haití estuvo gobernado por el régimen desafiantemente cleptocrático de Duvalier. A diferencia de la deuda francesa, el caso contra Duvalier se expuso en varios tribunales que rastrearon los fondos haitianos hasta una elaborada red de cuentas bancarias en Suiza y fastuosas propiedades. En 1988 Kurzban ganó un juicio clave contra Jean-Claude "Baby Doc" Duvalier cuando una Corte de Distrito en Miami dictaminó que el depuesto gobernante había "malversado más de 504 millones de dólares de fondos públicos".

Los haitianos, por supuesto, aún siguen esperando la restitución de ese dinero –pero este fue sólo el comienzo de sus pérdidas-. Durante más de diez años los acreedores del país insistieron en que los haitianos debían pagar las astronómicas deudas contraídas por Duvalier, estimadas en 844 millones de dólares, gran parte de las cuales pertenecían a instituciones como el FMI y el Banco Mundial. Sólo en servicios de deuda, los haitianos tienen que pagar 10 millones de dólares por año.

¿Era legal para los prestamistas extranjeros cobrar las deudas de Duvalier siendo que gran parte de ellas nunca se gastaron en Haití? Muy probablemente no. Como me afirmó Cephas Lumina, el experto independiente en deuda externa de las Naciones Unidas, "el caso de Haití es uno de los mejores ejemplos de deuda odiosa en el mundo. Sólo sobre esa base la deuda debería ser cancelada incondicionalmente". Pero aún si Haití viera cancelada la totalidad de su deuda (y destaco el si), esto no extinguiría su derecho a ser compensado por las deudas ilegales que ya se contrajeron.

- La deuda climática. Apoyado por muchos países en vías de desarrollo en la cumbre sobre cambio climático de Copenhague, el caso de la deuda climática es sencillo. Los países ricos que han fallado tan espectacularmente en resolver la crisis climática que han causado tienen una deuda con los países en desarrollo que han contribuido poco a la crisis pero que padecen sus efectos de manera desproporcionada. En resumen, quien contamina, paga. Haití tiene un argumento irrefutable. Su contribución al cambio climático ha sido insignificante; las emisiones de carbono per capita de Haití representan sólo el 1% de las emisiones de los Estados Unidos. Aun así, Haití está entre los países más afectados –de acuerdo con un índice, sólo Somalia es más vulnerable al cambio climático.

La vulnerabilidad de Haití al cambio climático no se debe sólo –ni siquiera principalmente- a su geografía. Efectivamente el país enfrenta tormentas cada vez más devastadoras. Pero es la débil infraestructura de Haití la que convierte situaciones de alerta en desastres, y los desastres en completas catástrofes. El terremoto, a pesar de que no tiene relación con el cambio climático, es un excelente ejemplo. Y aquí es donde todos esos pagos de deudas ilegales pueden tener su costo más devastador. Cada pago a un acreedor extranjero es dinero que no se utilizó para construir un camino, una escuela, una línea eléctrica. Y esa misma deuda ilegítima incrementa el poder del FMI y del Banco Mundial para imponer onerosas condiciones para cada nuevo préstamo, requiriendo que Haití desregule su economía y achique aún más su sector público. Al fallar en el cumplimiento de esas condiciones fue castigado con un embargo de la ayuda desde 2001 hasta 2004, las campanas de muerte para la esfera pública haitiana.

Esta historia precisa ser confrontada ahora, porque amenaza con repetirse. Los acreedores de Haití ya están utilizando la desesperada necesidad de ayuda por el terremoto para presionar por la quintuplicación de la producción en el sector textil, uno de los trabajos más explotadores en el país. Los haitianos no tienen mucho prestigio en estas conversaciones, porque se les considera receptores pasivos de ayuda, no participantes dignos y plenos en un proceso de reparación e indemnización.

Un cálculo sobre las deudas que el mundo tiene con Haití podría cambiar radicalmente su dinámica venenosa. Aquí es donde comienza el verdadero camino hacia la reparación: mediante el reconocimiento del derecho de los haitianos a ser reparados.

The Nation http://www.thenation.com/

Traducción para Sin Permiso de Camila Vollenweider

* Naomi Klein es una premiada periodista y sindicada columnista y autora del bestseller *La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre* (septiembre 2007); un bestseller internacional previo fue *No-Logo: el poder de las marcas* (2002); y la colección *Vallas y ventanas: despachos desde las trincheras*

COLOMBIA: AMNISTÍA INTERNACIONAL DENUNCIA UN INCREMENTO DE LOS ATAQUES CONTRA LOS INDÍGENAS

Amnistía Internacional (AI) denunció que en 2009 se produjo un incremento de las agresiones y los ataques contra las poblaciones indígenas de Colombia, que "han dejado a muchas de estas comunidades luchando por su supervivencia".

En un informe, AI culpó de este aumento en el nivel de violencia a las guerrillas, las fuerzas de seguridad y los paramilitares, a quienes acusó de asesinatos, desapariciones forzosas, secuestros, amenazas, abusos sexuales contra las mujeres, reclutamiento de niños soldados y persecución de líderes indígenas.

"Los pueblos indígenas están siendo agredidos de manera creciente en Colombia", denunció Marcelo Pollack, investigador de Amnistía Internacional sobre la situación en Colombia.

Según Pollack, los indígenas son "asesinados y amenazados, son forzados a participar en el conflicto armado y son expulsados de sus tierras; ha llegado la hora de que el Gobierno colombiano haga frente a sus responsabilidades seriamente y adopte medidas urgentes para proteger a los pueblos indígenas".

Según el censo de 2005, en Colombia hay casi 1,4 millones de indígenas, lo que representa el 3,4 por ciento de la población.

De acuerdo con las cifras de la Organización Nacional Indígena de Colombia, que cita AI, al menos 114 mujeres, hombres y niños indígenas fueron asesinados durante el año 2009, en el que miles más fueron obligados a convertirse en desplazados.

COLOMBIA. LA COMUNIDAD DE PAZ DE SAN JOSÉ DE APARTADÓ

Susana Merino

Una muestra de la extraordinaria calidez humana del sufrido y heroico pueblo colombiano es la que con indeclinable valor viene sosteniendo la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, en el departamento de Antioquia del noroeste colombiano. Esta comunidad integrada por varios pueblos de la región, de raigambre netamente indígena* luego de un amplio proceso de consultas internas e interpretando la voluntad de sus habitantes se declaró en vísperas de la navidad de 1997, como Comunidad de Paz en tanto persistiera el conflicto interno y la guerra continuara.

Mediante esa declaración las personas que la conforman se comprometieron a no realizar “actividad alguna que tenga relación directa o indirecta con las operaciones militares de ninguno de los actores en conflicto, o con el apoyo táctico o estratégico de los mismos”

limitándose a “los habitantes del corregimiento1 que libremente se hayan acogido al proceso de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, así como a las áreas de cultivo para su subsistencia y a sus fuentes de abastecimiento de agua y energía” pero también a reunir las condiciones necesarias para recibir y alojar transitoriamente a las personas forzadas a desplazarse como consecuencia del conflicto armado interno.

Del mismo modo se comprometieron a no “portar y/o tener armas, municiones o materiales explosivos” a no “brindar apoyo logístico a las partes en conflicto”, a “participar en trabajos comunitarios” a “no acudir a alguna de las partes en conflicto para solucionar problemas internos, personales o familiares” y a no admitir la “injusticia e impunidad de los hechos”

Con el objeto de velar por el cumplimiento de tales compromisos decidieron también la conformación de un Consejo Interno destinado a cumplir “funciones administrativas y disciplinarias” y observar el acatamiento de las obligaciones asumidas por los miembros de la Comunidad de Paz consignadas en la mencionada declaración.

Un poco más de historia

Al momento de declararse Comunidad de Paz, según cuentan sus protagonistas, el casco urbano de la región se hallaba totalmente despoblado debido a que la mayoría de las familias se habían marchado como consecuencia de dos masacres perpetradas por los militares en 1996 y 1997 que habían ultimado a los líderes de la región. Al declararse Comunidad de Paz, creyeron que serían respetados y que podrían seguir viviendo en sus tierras pero como ellos mismos relatan “estábamos equivocados; tropas del ejército en conjunto con los paramilitares realizaron operativos en las veredas2, asesinaron gente de nuestra comunidad y a muchos de ellos les colocaron camuflados para decir que habían sido asesinados en combate. A las veredas nos dieron plazo de tres días para abandonar nuestras tierras y el que no cumpliera la orden sería asesinado. Esta amenaza era real ya que a los tres días entraron y asesinaron a quienes encontraron en los caminos; entretanto, los helicópteros y aviones bombardeaban y ametrallaban. Los que pudimos salir nos ubicamos en el caserío de San José y desde allí comenzamos a resistir” y agregan “cuando bajamos al caserío de San José todo era tristeza, hambre y desolación, sin embargo nuestros hijos y el querer permanecer en nuestra tierra nos daba la fuerza para seguir adelante; desde entonces hemos recorrido un caminar de resistencia que ha sido muy difícil porque el terror se ha manifestado en todas sus formas pero nunca ha podido superar el amor que le tenemos a la vida”

Los operativos conjuntos de militares y paramilitares siguieron sucediendo: asesinatos, violaciones, incendios intencionados de casas y escuelas, hambre, robos y aislamiento, la “militarización de los caseríos a punta de golpes y amenazas” y las campañas de desprestigio en los medios de comunicación se convirtieron en el pan cotidiano de los habitantes de la región.

Impulsaron entonces, con increíble tenacidad la creación de una comisión especial de investigación conformada por todos los organismos de control del Estado y con la veeduría de

la Oficina de Derechos Humanos de la ONU, que transcurridos tres años no dio ningún resultado pese a pruebas contundentes y a los más de 100 testimonios, de la comunidad, "no prosperó ninguna investigación en contra de los militares; se mantuvieron los retenes paramilitares; la convivencia entre militares y paramilitares continuó y de la misma forma todo su accionar de muerte".

Las nuevas alternativas

Ante este flagrante fracaso se propusieron generar "alternativas organizativas y de respeto a la población civil; por ello, ante la estrategia de muerte, de arrasar y desplazar al campesinado para que los paramilitares tomen posesión de la tierra, se decidió crear en varios poblados Zonas Humanitarias" impelidos por el irrenunciable deseo de construir una nueva sociedad. Comenzaron a trabajar comunitariamente, sembrando, cosechando y distribuyendo el maíz producido entre toda la comunidad y construyendo una economía donde no sólo importara el individuo, el egoísmo, la necesidad personal, sino que se pensara desde las necesidades de todos. Siempre bajo la permanente amenaza de los "paras" y del ejército que los acusaban de guerrilleros y de la guerrilla que los asociaba a los "paras".

Y no solo sembraron y cosecharon maíz sino que criaron animales, mejoraron los caminos, arreglaron las casas, reactivaron la siembra de cacao, plátano y otros frutales reiterando permanentemente que este proceso no solo "se basa en la solidaridad y en su naturaleza pacífica y en esta vivencia diaria que es la Comunidad de Paz de San José" sino que "queremos vivir una lógica diferente a la del mercado, una lógica en la que lo importante es vivir dignamente sabiendo que todos en la comunidad estamos luchando juntos para lograrlo".

Ha sido ciertamente un esfuerzo, como ellos mismos lo reconocen "muy difícil porque estábamos acostumbrados a trabajar individualmente". Lograr sentirse parte de una comunidad ha demandado años de trabajo constante porque siempre subsiste el riesgo de que las posiciones individualistas quieran imponerse sobre el bienestar colectivo. Para lograrlo crearon también un centro de formación, un centro de salud, una bodega comunitaria, un parque, una universidad, una procesadora de frutas, una radioemisora, lugares todos producto de la reflexión y no proyectos fortuitos.

Para concluir con este somero relato sobre esta extraordinaria y casi desconocida experiencia colombiana vale la pena transcribir las palabras finales del informe que le dio origen: "la búsqueda real por un mundo alternativo está llena de tropiezos, de avances y retrocesos, de acontecimientos que nos golpean tan fuerte que pareciera que nos alejáramos totalmente de ese horizonte y que las fuerzas para caminar hubieran desaparecido, la soledad del camino ante un mundo que mira valores que van en contravía de la vida es el ambiente que se respira por todos lados y más en nuestro país cuando el sentido de la vida se pierde y es el de la muerte, el de la guerra, el odio, el que prevalece".

Así como la persistente hostilidad, en que ha debido desarrollarse y sigue desarrollándose esta magnífica experiencia, acosada por la misma fuerza pública y los paramilitares que

imponen su ley, al amparo de la policía y del ejército, cuyo accionar se oculta y no trasciende, tampoco trascienden las ejemplares iniciativas que como esta fructifican en algún recóndito lugar del continente en medio del horror, de la barbarie, y de la deshumanización que constituyen el verdadero bosque que muy pocos se atreven a reconocer y a denunciar.

1. Corregimiento: conjunto de varias aldeas 2. Vereda: pequeña aldea

EXPANSIÓN DE LOS AGRONEGOCIOS EN EL NOROESTE ARGENTINO.

Deforestación legalizada y resistencia de las comunidades

Visitamos distintas comunidades indígenas y familias criollas que enfrentan conflictos por la tierra y el territorio, así como la masiva destrucción de los montes en la región. Hablamos con personas y organizaciones que apoyan de distintas maneras a las comunidades, y también con algunos funcionarios del gobierno provincial.

Mientras estábamos terminando este informe sucedieron tres hechos importantes. Uno es que el día 9 de febrero de 2009 el río que atraviesa la ciudad de Tartagal se desbordó, provocando un alud que dejó como consecuencia tres muertes y más de 10.000 personas afectadas. Las lluvias en la parte alta de la cuenca, una zona de marcadas pendientes y subsuelo inestable, provocaron el deslizamiento de la ladera de un cerro que, junto con la vegetación, se volcó en el río. El río Tartagal aumentó su caudal de tal modo que arrastró árboles enteros, llegando a destruir el puente ferroviario y unas 500 viviendas.

La posibilidad de inundaciones ha sido favorecida por la falta de vegetación que absorba el agua, fije el sueloy regule la velocidad del descenso del agua en la época de lluvias. El desmonte en la región se ha debido tanto al avance del sector maderero que desarrolla actividades extractivas, como del sector petrolero que abre caminos en las laderas para la extracción de petróleo. A esto se ha sumado en la última década la explosiva expansión del cultivo de soja que, mediante desmontes, dejó grandes territorios sin su masa boscosa. Cabe resaltar que en la provincia de Salta las instituciones gubernamentales han permitido los desmontes y la tala indiscriminada, mostrando una vez más su connivencia con los intereses de los sectores privados. Hasta los mismos funcionarios son protagonistas del desmonte, como es el caso de Sergio Leavy, intendente de Tartagal, propietario de uno de los más importantes aserraderos de la región.

El segundo hecho es la emergencia de una epidemia de dengue en Argentina, que se estima en 40.000 personas contagiadas a nivel nacional, de las cuales un número elevado de casos corresponden a la provincia de Salta. Según estadísticas de la Asociación de Profesionales de la Salud de Salta (APSADES) se han detectado 10.000 personas con dengue sólo en el departamento Salteño de Oran (NDS 24.04.09). Al respecto, se ha señalado la coincidencia entre el mapa del dengue y el de la soja.1 El proceso de sojización no sólo ha destruido miles d hectáreas de bosques nativos lo que ha resultado en el aumento de las temperaturas, prolongando el tiempo de vida de los mosquitos y favoreciendo su reproducción; sino que

también ha eliminado sus predadores naturales (peces, sapos y ranas) reduciendo su hábitat natural y exterminándolos por el uso de agrotóxicos como glifosato, endosulfán y paraquat. Aunque los funcionarios del gobierno y ciertos medios de comunicación se refirieron a ambos fenómenos (el alud y la epidemia de dengue) como un desastre natural, no se puede negar el vínculo que los mismos tienen con el desmonte a gran escala y el modelo productivo vigente en la región.

El tercer hecho refiere a las recientes denuncias e informes que ponen de manifiesto los efectos nocivos y devastadores que la utilización de agroquímicos utilizados para la producción de soja y otros cultivos tiene para la salud y el ambiente. Por un lado, la emergencia pública a nivel nacional del problema de contaminación por fumigaciones a raíz del caso de las Madres de Ituzaingó en la provincia de Córdoba, quienes tras años de lucha lograron prohibir en enero de este año la utilización de glifosato y endosulfán cerca de zonas urbanas, lo cual derivó en la conformación por parte del Ministerio de Salud del gobierno nacional de una Comisión Investigadora sobre el efecto del uso de herbicidas. Por otro lado, en el mes de abril se dio a conocer una investigación científica de laboratorio que confirma que el glifosato (herbicida fundamental de la industria sojera) es altamente tóxico y provoca efectos fatales en embriones (Carrasco, 2009). Andrés Carrasco, director del Laboratorio de Embriología Molecular del Conicet-UBA y quien realizara dicha investigación, fue fuertemente amenazado y objeto de campañas de desprestigio por parte de compañías agroquímicas, cámaras empresarias y algunos funcionarios y medios de comunicación que desestimaron sus estudios; lo cual no hace más que 1 Reportaje al doctor Humberto Bravo, presidente del Colegio Medico gremial de la provincia de Chaco en Radio Fénix 14 de abril 2009: http://fmfenix.blogspot.com/2009/04/soja-y-dengue-reportaje-al-dr-humberto.html

Expansión de los agronegocios en el Noroeste argentino: Deforestación legalizada y resistencia de las comunidades evidenciar los grandes intereses existentes en sostener este modelo. Más recientemente, y a raíz de estas denuncias y evidencias, la Asociación de Abogados Ambientalistas (Aadeaa) presentó un recurso de amparo ante la Corte Suprema de Justicia, solicitando la suspensión de la comercialización, venta y aplicación de glifosato y endosulfan en todo el territorio nacional hasta que se determine su efecto sanitario. La presentación judicial cita media docena de estudios científicos que describen los males de los agrotóxicos y destaca la necesidad de priorizar la protección del ambiente y la salud de los pueblos por sobre una actividad económica (Página12, 16.04.09).

Éstos no son problemas nuevos; lo que hoy se manifiesta en proyectos como el IIRSA (Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana), la mega minería a cielo abierto o en la expansión vertiginosa de monocultivos como la soja, no son más que nuevas caras de aquello que se define como modernización y “progreso”, y que se sustenta en prácticas coloniales, despojos, saqueos y contaminación. El presente informe intenta contribuir a la generación de información sobre la situación de las comunidades que resisten la expansión de los agronegocios y el avance sobre sus territorios en el noroeste argentino. En un primer apartado se analizan las transformaciones en el modelo productivo, haciendo hincapié en las características que el mismo ha asumido en las últimas décadas con los procesos de sojización y profundización de la agricultura industrial concentrada.

En un segundo capítulo se aborda el contexto legal y las normativas vigentes que regulan la

tenencia de la tierra y los bosques nativos en la provincia de Salta y Jujuy, teniendo en cuenta especialmente la situación que viven las comunidades indígenas.

Posteriormente, se presentan cuatro casos de conflictos por el territorio: las comunidades wichí de la cuenca del río Itiyuro; la comunidad wichí de Misión Chaqueña; los pobladores criollos de la cuenca del río Dorado; y las comunidades guaraníes de El Talar. Todas éstas comunidades y poblaciones que hoy enfrentan y resisten desde su propia existencia, sus saberes y sus prácticas ancestrales, el devastador avance de un modelo monocultural y extractivo.

Queremos agradecer la colaboración a todas las personas que nos brindaron su tiempo y la información que hicieron posible este informe. CAPOMA, La Soja Mata, Chaya Comunicación

Con el apoyo de:BASE Investigaciones Sociales

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo540.zip

PDF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo540.pdf

Gracias por hacer circular y difundir esta información.

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o

CAMBIO DE MAIL:

http://list.attac.org/wws/info/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en

http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo000.zip

Reemplazando el 000 por el correspondiente al número solicitado

Edición Susana Merino